

DISEÑO DEL TEXTO MAPUDUNGUYU EN UN PROGRAMA DE LENGUA MAPUCHE

M.A. María Catrileo

Universidad Austral de Chile

Introducción

La confección de materiales didácticos debe ocupar un lugar importante dentro del programa de enseñanza-aprendizaje de una lengua. En el caso del Mapudungun, aun cuando no ha habido una intención deliberada de toda la comunidad mapuche en torno a la estandarización de su lengua, en la actualidad, más que en épocas pasadas, han surgido diversos trabajos escritos en Mapudungun.

Un programa de enseñanza-aprendizaje del mapudungun puede cumplir dos propósitos principales: por un lado, preservar el uso de esta lengua y el conocimiento de la cultura de sus hablantes a través de la literatura escrita y, por otro lado, motivar y guiar a mapuches y no mapuches en la adquisición sistemática del mapudungun para lograr una mejor comunicación con sus hablantes nativos.

Hay por lo menos tres tipos de materiales didácticos que se pueden elaborar para cumplir con los objetivos aquí propuestos. Estos se conocen como Materiales de Referencia, Materiales de Instrucción y Materiales de Lectura (Bauman, 1980: 46). Los materiales de referencia incluyen documentos bibliográficos de tipo histórico, lingüístico y literario; también diccionarios y gramáticas. Los *materiales de instrucción* incluyen los textos de estudio y los recursos audiovisuales. Los

materiales de lectura están constituidos por libros de cuentos, folletos , diarios y revistas que cumplen un rol importante en la motivación y exposición de los aprendices hacia los contenidos escritos de la lengua que están aprendiendo.

El Mapudungun y los usuarios

La lengua refleja la historia y la cultura de la comunidad a la cual pertenece. A menudo se ha especulado sobre la posible extinción del mapudungun. Mi opinión es que esta lengua se mantendrá durante el tiempo que permanezcan sus usuarios, sobre todo aquellos en edad infantil como los que actualmente interactúan en su lengua en diversas comunidades mapuches. Dentro de esta perspectiva, el punto más importante es idear los pasos adecuados para asegurar la supervivencia de esta lengua que aún se encuentra en estado saludable. Tanto la cantidad como la calidad de su uso están fundamentadas por el alto número de mapuches que hablan la lengua en forma relativamente autosuficiente, según la situación en que ocurre la comunicación verbal en el entorno nativo.

Las comunidades mapuches sienten la necesidad de revitalizar su lengua. Pero esta aspiración carece de un plan sistemático que considere los recursos disponibles para guiar estos esfuerzos. La motivación y la buenas intenciones son, por supuesto, la parte más relevante de un programa de revitalización, pero ellas deben enmarcarse dentro de metas reales y procedimientos efectivos en su implementación. Este plan, que debe comenzar con un compromiso conciente de la comunidad mapuche, tiene que estar fundamentado por el aporte de los conocimientos teóricos proporcionados por las ciencias sociales, entre ellas la lingüística y la educación. Además, es necesario lograr el reconocimiento, por parte de las

autoridades educacionales, de la importancia y beneficio que este programa tiene para la comunidad.

Dentro de su proceso de vida, como una lengua, el mapudungun se mantiene gracias a sus usuarios. A veces una lengua oral es utilizada sólo para propósitos específicos, tales como: ceremonias, juegos o canciones, pero el mapudungun se habla en la mayoría de las situaciones de comunicación, tanto en el hogar como fuera de él. Así, esta lengua es autosuficiente para expresar algo que la gente necesita o espera comunicar a otra persona. La experiencia indica que mientras más situaciones de uso de la lengua existan, mayor será la probabilidad de su supervivencia frente al español.

En la actualidad, hay otros usuarios potenciales de mapudungun que posiblemente harán uso de esta lengua para propósitos específicos, como por ejemplo, en las fórmulas de saludo y despedida, o en otra expresión oral para establecer una especie de *rapport* o relación de mutua confianza con gente mapuche, ya sea en los trabajos de terreno o en las labores diarias de instituciones localizadas dentro del ámbito rural mapuche. Este comportamiento lingüístico puede proveer un nexo importante entre las aspiraciones positivas que la comunidad mapuche tiene para sí misma, y una mayor motivación para adquirir conocimientos acerca de su herencia cultural. Esto aumenta también la capacidad de **auto-estima**, es decir, contribuye a producir una relación armoniosa entre la personalidad y el medio ambiente; en otros términos, una sensación de confianza en las propias habilidades y potencialidades que llevan a creer que el medio es favorable y manejable (Bauman, 1980: 31). La comunidad mapuche, como otras comunidades de minoría étnica, tiende a sentirse oprimida y frustrada debido al tratamiento que ha recibido, a través de su existencia, por parte de la sociedad dominante.

Entonces, el solo anhelo de algunas instituciones y personas de aprender o enseñar el mapudungun, puede contribuir en forma positiva en el mejoramiento de la auto-imagen del pueblo mapuche. En este respecto debo destacar la labor de la Fundación Magisterio de la Araucanía e Instituto Indígena de Temuco, entre otras, en el sentido de incluir programas de enseñanza-aprendizaje de la lengua y cultura mapuche en sus planes de estudio y perfeccionamiento de maestros.

Enseñanza aprendizaje del mapudungun

a). Las lenguas codifican la realidad y reflejan la cultura de la gente que las habla (Whorf, 1979). En este sentido la enseñanza-aprendizaje del mapudungun sirve como medio para mantener la identidad cultural y también para entregar conocimientos a los no-mapuches sobre el modo de vida de este grupo étnico. De aquí surge la necesidad de considerar la preparación de materiales didácticos adecuados para estudiar esta lengua. Tradicionalmente, la instrucción cultural en las comunidades mapuches se ha realizado mediante la demostración y transmisión oral, a diferencia de procedimientos formales que utilizan materiales escritos. En este contexto, la experiencia práctica que incluye la narración de cuentos y las descripciones de hechos históricos y vivencias presentes tienen más importancia que las fuentes escritas de información. No obstante, es posible incorporar estas técnicas como recursos valiosos en un programa de lengua mapuche.

b) Objetivos del programa de lengua mapuche

Además de la revitalización de la lengua y el mejoramiento de la auto-estima, la implementación de un programa de lengua mapuche

puede alcanzar dos metas principales: la primera consiste en preservar el uso del mapudungun y el registro de contenidos culturales a través de la literatura escrita. La lengua es también un medio para transmitir la cultura de una generación a otra ; en consecuencia, gran parte de ella está codificada en forma lingüística. Esto incluye narraciones, eventos históricos, experiencias personales, etc., que en forma escrita pueden entregar al lector tipos de información fiel acerca del modo de vida de los mapuches. En este respecto, es importante mencionar la abundante cantidad de materiales escritos en el último tiempo por hablantes nativos y estudiosos de mapudungun patrocinados por instituciones tales como el Instituto Lingüístico de Verano, La Universidad de la Frontera de Temuco, La Universidad Católica de Temuco y la Universidad Austral de Valdivia, entre otras.

La segunda meta consiste en motivar y orientar a los potenciales aprendices en la adquisición metódica del mapudungun. Las personas mapuches que no hablan la lengua adquirirán algunas fórmulas lingüísticas que les permitirán sentirse más leales a su grupo étnico. Y aquellos estudiantes, profesionales, investigadores y personas, que por la naturaleza de su trabajo necesitan entrar en contacto con los mapuches, a través de un programa de mapudungun adquirirán los elementos lingüísticos básicos que son importantes para establecer una mejor comunicación con la gente mapuche. A veces, el sólo acto de decir *mari mari* (saludo de manos a cualquier hora del día) al llegar a una comunidad mapuche rompe el hielo que constituye el hecho de enfrentar a una persona ajena al medio. Esta es una meta social alcanzable y realista que puede crear, a la larga, mejores oportunidades de logros a través de la interacción necesaria entre grupos de distinta cultura.

Las metas realistas tienen que girar en torno a la mantención de la lengua y el desarrollo de materiales escritos. Es necesario fomentar las habilidades lingüísticas de comprensión y producción, es decir, la habilidad para escuchar y entender por una parte, y por otra, la habilidad para hablar y hacerse entender. Estas metas intentan lograr que los estudiantes adquieran una fluidez parcial o limitada para utilizar la lengua en uno o varios contextos sociales.

Dentro de una perspectiva más amplia, se espera que un programa de lengua mapuche estimule el mejoramiento de las condiciones sociales de sus habitantes. De hecho, este programa no solucionará directamente los problemas de pobreza, enfermedades o el rendimiento escolar; tal vez, tampoco aminorará los estereotipos y la discriminación hacia los mapuches. Pero tengo la certeza que proporcionará un importante enlace entre las aspiraciones positivas de la comunidad mapuche y el mayor conocimiento que ésta puede alcanzar acerca de su propia herencia cultural.

Materiales de instrucción

Un programa de enseñanza-aprendizaje de cualquier lengua debe estar apoyado por materiales escritos apropiados. Para cumplir este propósito es necesario adoptar un alfabeto práctico que, en lo posible, represente cada sonido distintivo o fonema de la lengua con un solo símbolo o grafía, o, a la inversa, cada grafía debe representar un solo sonido. La experiencia en la confección de alfabetos a través de la historia, sugiere utilizar como modelo el sistema de la lengua con la cual se está en estrecho contacto. Ciertamente, un alfabeto distinto refuerza la idea de un sistema único y separado que refleja la diferencia cultural y hace que la formación

sea menos accesible para los observadores externos. Pero al mismo tiempo, un estudiante que ya lee el español tendrá dificultades en asociar el sonido correspondiente para una determinada grafía. Es por esto que es preferible adoptar soluciones prácticas.

Sin embargo, el tema de la fijación de pautas y normas para el uso escrito de la lengua va más allá de las materias relacionadas con el alfabeto. Hay otras áreas que merecen consideración, tales como: la variedad dialectal, la separación silábica, la separación de palabras y la ortografía puntual.

Diseño del texto Mapudunguyu

a) He señalado que el mapudungun es, actualmente, una lengua en estado relativamente saludable. Hay muchos niños que la aprenden y hablan en su entorno familiar. Gran cantidad de adultos usan el mapudungun en innumerables situaciones y actividades que realizan en la reducciones. Existe un número de mapuches y no-mapuches que demuestran interés en aprender esta lengua para propósitos específicos, tales como lograr un mayor acercamiento hacia la comunidad mapuche en programas de desarrollo económico, salud o investigación.

En atención a lo anterior, he diseñado el texto MAPUDUNGUYU para guiar a estudiantes adolescentes y adultos en el aprendizaje de esta lengua, con énfasis en las cuatro habilidades básicas que son: comprensión, conversación, lectura y escritura. El contenido de cada lección incluye tópicos propios del entorno cultural mapuche y contextos de interacción con no-mapuches en la ciudad. Además, las estructuras gramaticales que sustentan los diversos temas están graduados, de tal manera que la cantidad de nuevos elementos lingüísticos tratados en cada lección están controlados

adecuadamente. Este texto presenta lecciones escritas desde un nivel muy elemental hasta uno más complejo.

b) Enfoque, método y técnica

La enseñanza de una lengua se puede visualizar como una visión tripartita que consiste en el enfoque, los métodos y las técnicas. Un *enfoque* es un conjunto de suposiciones acerca de la naturaleza, la enseñanza y la adquisición de la lengua. Por ejemplo, la teoría estructuralista y la teoría generativa transformacional, ambas norteamericanas, difieren en cuanto al conjunto de suposiciones sobre las habilidades y capacidades del hablante. La primera, basada en el behaviorismo, sostiene que el aprendizaje es el resultado de los estímulos y las respuestas frente a esos estímulos. De ahí que la enseñanza de una lengua consiste en enseñar un conjunto de hábitos lingüísticos que se logran a través de la práctica de patrones o estructuras que supuestamente conducen hacia la adquisición de la fluidez en la lengua. Por otro lado, la teoría generativa, basada en la psicología cognitiva, sustenta que, aunque las lenguas parezcan muy diferentes, el análisis de sus estructuras profundas revela que hay más similitudes que diferencias entre ellas. Chomsky, autor de esta teoría, sostiene que un niño normal está equipado con una capacidad para aprender una lengua con fluidez a la edad de cinco o seis años. Basándose en estos enfoques muchos investigadores han llegado a la conclusión que existen habilidades y estrategias de aprendizaje que permiten a niños y adultos aprender una segunda lengua.

El *método* en la enseñanza de las lenguas está basado en un conjunto de suposiciones acerca de la naturaleza de la lengua. Consiste en un plan general que contempla la presentación ordenada de los materiales

de enseñanza en base a un enfoque determinado.

La *técnica* consiste en un plan especial de tretas e ideas implementadas en la sala de clases para lograr un objetivo inmediato (Richards et al., 1986:15).

La gran cantidad de enfoques y métodos que caracterizan el campo de la enseñanza de lenguas indica el desarrollo y profesionalismo con que se ha llevado a cabo esta actividad. La creación de nuevos enfoques, para diseñar programas y materiales de enseñanza, refleja un compromiso serio de encontrar modos más eficientes y efectivos para enseñar una lengua.

El texto MAPUDUNGUYU se ha diseñado dentro de un enfoque más bien integrado basado en un punto de vista que considera tanto las teorías del aprendizaje como los tipos de aprendices, sus motivaciones con respecto a la lengua mapuche y las circunstancias en que utilizarán esta lengua. La metodología seguida es de tipo ecléctico, es decir, incluye características y procedimientos de diferentes métodos, más que un método rígido que muchas veces no conduce al tipo de aprendizaje esperado.

El contenido lingüístico de este texto se define en términos de tópicos, estructuras, nociones y funciones en torno a metas alcanzables en el aprendizaje del mapudungun. Éstas se refieren a las cuatro habilidades básicas que son: escuchar, hablar, leer y escribir. Cada lección indica la intensidad de la dedicación que ella requiere, a través de los ejercicios adicionales que enfatizan las nuevas estructuras, que aparecen, gradualmente, según los distintos contextos.

Este texto puede ser utilizado individualmente o colectivamente

en una sala de clases, con un guía o hablante de mapudungun que tenga preparación o experiencia en enseñanza de lenguas. Los hablantes nativos de mapudungun encontrarán en este texto un modelo adecuado para aprender a escribir su lengua y conocer sus estructuras en forma sistemática.

c) Objetivos del texto

La metodología y las técnicas sugeridas en este texto, apuntan hacia el logro de los patrones de interacción tanto en la sala de clases como en situaciones reales diarias en el contexto mapuche y en el encuentro de mapuches con no-mapuches. Por lo tanto, sus materiales de instrucción tienen como objetivo practicar el contenido, facilitar la comunicación entre los aprendices y utilizar los contenidos en situaciones reales de intercambio de información. Esta competencia se puede lograr a través de diferentes actividades y tareas sugeridas en las lecciones, como asimismo aquéllas que pueden ser programadas por el profesor. También hay ejercicios que el aprendiz puede utilizar y estudiar en forma independiente para alcanzar un mayor progreso en su aprendizaje. Los diálogos y las descripciones de escenas específicas presentan el uso del mapudungun en contextos reales y sirven para practicar la lengua, adquirir los patrones básicos de su gramática y conocer parte de los contenidos culturales de la etnia mapuche.

En concordancia con lo anterior, los objetivos trazados en la confección de este texto son de naturaleza conductual, y logro de un nivel de suficiencia en el manejo de la lengua. Se espera que al final del curso los estudiantes demuestren un comportamiento de mayor acercamiento hacia los mapuches mediante el conocimiento de sus valores culturales. Esto puede servir de fundamento para programas específicos de desarrollo que tiendan a dar respuesta a las necesidades que el grupo étnico enfrenta.

También se espera que las personas que inicien el estudio del mapudungun, alcancen las habilidades básicas para interactuar con los mapuches, con el fin de obtener un mejor resultado en sus mutuas aspiraciones, establecer una mejor comunicación, o simplemente adquirir conocimientos sobre las diversas estructuras lingüísticas que fundamentan la visión de mundo de los mapuches o araucanos.

d) Contenido cultural

Los contenidos culturales incorporados en este texto están relacionados principalmente con la organización familiar, los patrones de interacción diaria como las fórmulas de saludo y despedida, hábitos y costumbres culturales que no son universalmente las mismas, como por ejemplo el reconocimiento de persona y número en las categorías de singular, dual y plural. También hay varias lecciones cuyos temas están relacionados con situaciones de comunicación en la escuela y en la ciudad.

Todo esto intenta lograr que los estudiantes mapuches consideren sus propios valores en forma consciente. Al mismo tiempo, estas lecciones presentan una valiosa oportunidad para el aprendizaje intercultural. Por ejemplo, en las lecciones con temas que giran en torno a los trabajos realizados en la comunidad, se da importancia al resultado de las tareas efectuadas en forma conjunta, lo que tradicionalmente ha sido característico en los mapuches.

En las lecciones que tratan sobre la interacción *doctor-paciente*, el vocabulario específico del área de las enfermedades ocurre en fórmulas especiales de interacción que son propias de la comunidad no-mapuche. El mapuche necesita conocer este tipo de comportamiento en que

debe responder preguntas y obedecer las órdenes de un médico en un consultorio u hospital, por ejemplo.

e) Implementación y proyección futura

He estado utilizando las primeras lecciones de este texto en el curso elemental de lengua mapuche dictado por el Instituto de Idiomas de la Universidad Austral, a través de la Dirección de Extensión. Mi experiencia en la utilización de este material indica que los alumnos aprenden siempre que tengan la motivación y la dedicación suficiente para alcanzar el manejo de los patrones básicos de la lengua. El aprendizaje de cualquier lengua no es una tarea fácil. El aprendiz, guiado por su interés, debe ejercitar cada modelo lingüístico que se le presente en forma constante y continuada.

El tema de cada lección se introduce en español con una breve explicación e ilustración del contexto en que ocurre cada unidad de la lengua. A medida que hay progreso en el aprendizaje, se avanza gradualmente hacia una nueva lección que está diseñada sobre la base de estructuras y vocabulario ya ejercitado en lecciones anteriores. Para muchos alumnos esta experiencia resulta ventajosa. Al final de cada curso, logran poner en práctica por lo menos algunas de las unidades lingüísticas adquiridas en contextos imaginarios dentro de la sala de clases. Otros no alcanzan los objetivos, pero al menos adquieren algunos conocimientos con respecto a la lengua y cultura mapuche.

Este texto también está siendo utilizado en el "curso de lengua mapuche" dentro del Programa de Educación Continua de la Universidad Austral en Temuco. Los alumnos de este curso son, en su mayoría, hablantes de mapudungun en diversos grados y de diversas áreas rurales. Por lo tanto, el manejo de este libro se hace más fácil, pues estos alumnos

guían a los aprendices no-hablantes en la producción, lectura y práctica de los ejercicios incluidos en cada lección. A veces se presentan algunos problemas relacionados principalmente con variedades dialectales en la ocurrencia de ciertos términos léxicos, los que serán considerados en una posterior edición de este texto. Así también, he tenido la oportunidad de corregir algunas inconsistencias en cuanto a la escritura de algunos vocablos.

En relación con esta última afirmación, es importante establecer que un texto como MAPUDUNGUYU puede convertirse, junto a otros materiales de instrucción, en una fuente de material escrito que se proyecte hacia la estandarización de las normas de escritura y puntuación de la lengua. De este modo, los escritores de mapudungun podrán familiarizarse con la organización estructural de la lengua. Esto les permitirá escribir textos y otros materiales con un código uniforme.

Conclusiones

Para concluir, pienso que este texto está cumpliendo sus objetivos principales. Junto con registrar algunos valores culturales, está contribuyendo en la difusión oral y escrita del mapudungun. Ha servido de guía práctica para muchas personas que desean adquirir conocimientos básicos y prácticos de la lengua.

Invito a estudiantes, lingüistas e investigadores a entregar sus sugerencias para el mejoramiento de este texto. En este sentido, agradezco la colaboración del Dr. Gilberto Sánchez (1987: 209-211) quien, sobre la base de sus conocimientos prácticos y teóricos de mapudungun, publicó una elaborada reseña acerca de este texto.

Referencias Bibliográficas

1. Bauman, James.
1980. A Guide to Issues in Indian Language Retention. Washington, D.C.: CAL.
2. Richards, J. y Rodgers, Th.
1986. Approaches and Methods in Language Teaching. Cambridge: Cambridge University Press.
3. Sánchez, Gilberto.
1987. "Mapudunguyu. Curso de lengua mapuche". En Lenguas Modernas. No. 14, Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación.
4. Whorf, Benjamín L.
1979. Language, Thought and Reality. Cambridge, Mass.: M.I.T. Press.